

luz todo un lado del alma alemana—el menos bello—del que cometíamos el error de no darnos cuenta. En efecto, este lado no es nuevo. Recordemos la *Schadenfraude*, o alegría de hacer daño, que siempre ha sentido el alemán. Recordemos también los malos tratamientos y las bromas, muy a menudo mortales, que en el Ejército alemán imponen los superiores a los inferiores. Recordemos los suplicios de todas clases que en las colonias de Africa infligen los colonos teutones a los desgraciados negros, con una fertilidad de inventiva y recursos de imaginación dignos de mejor causa. Recordemos en fin la brutalidad de los germanos para con las mujeres y la grosería que se complacen en emplear en las discusiones menos importantes. Todo esto nos prueba que bajo el barniz de una civilización toda material, el alemán ha seguido siendo bárbaro. Es bárbaro y, en el fondo de sí mismo, cruel por naturaleza. Cuando nada teme, porque es servil, da rienda suelta a su ferocidad. Todo le sirve de pretexto, como nos lo prueba esta guerra. En efecto, si bajo apariencias plácidas el alemán sólo fuera un carácter feroz, ¿cómo habría hecho de la crueldad un método de guerra, y, sobre todo, cómo lo habría aplicado con esa voluptuosidad en el crimen que lo pinta en último término, a pesar de sus grandes hombres o, si se quiere, de su *Kultur*, como uno de los ejemplares más bajos de la Humanidad?

PAUL GAULTIER

g.-f.-r.

## ¿Un problema?

### I

Tomamos de una revista comercial publicada en *El Espectador* de Medellín, República de Colombia, el 29 de febrero último, las *Consideraciones* generales siguientes, por parecernos merecedoras de la atención de nuestros economistas, que conocen perfectamente bien la identidad de las condiciones comerciales y agrícolas de Colombia y Costa Rica.

En efecto; aquélla exporta, principalmente, café, oro, bananos, cueros, cacao y azúcar, y ésta—también principalmente—exporta bananos, café, oro, cacao, azúcar y cueros; ambas naciones importan, en general, la misma clase de mercaderías extranjeras; tienen las mismas dificultades para el transporte marítimo—siendo las del terrestre más grandes para la primera—y están padeciendo las mismas idénticas influencias de la guerra europea. Pero veamos esas

### “Consideraciones generales

La venta de mercancías, tanto extranjeras como nacionales, ha sido muy activa durante los dos meses de Enero y Febrero y los precios han venido en alza continua, debido a las noticias de alza que se reciben del exterior, a las dificultades para los despachos y a la